

Experiencias de trabajo con grupos desde una clínica de redes:

Espacios que abren a pensar intervenciones que apuntan a instaurar procesos de subjetivación e inclusión social, desde la perspectiva vincular en psicoanálisis.

Lic. Silvia Cano

Licenciada y Profesora en Psicología (U.N.L.P.). Especialista en Psicología y Psicoanálisis de los Vínculos (U.N.M.d.P.).

Miembro de la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupos (A.A.P.P.G.)

Resumen: Ante la necesidad de abordar escenarios de vulnerabilidad y violencia, me interesa analizar en el presente, perspectivas de trabajo con grupos, que abren a instaurar procesos de subjetivación e inclusión social.

Las experiencias que voy a considerar se despliegan en el ámbito carcelario: talleres, grupos de reflexión y agrupamientos espontáneos. Destacando que son pensables desde otros ámbitos institucionales.

La perspectiva vincular en psicoanálisis produce no solo una ampliación teórica sino también una ampliación de los recursos, permitiendo intervenciones de mayor eficacia frente al sufrimiento subjetivo, en la medida en que el núcleo a modificar sucede en ese espacio (vínculo) donde se prioriza lo intersubjetivo en simultaneidad con lo intra y transubjetivo.

Podemos hablar de intervenciones en diferencia a lo dado donde se abre paso la vida, en sus formas de inventar y resistir; aún estando atravesados por las pautas que imprime el sistema, se organizan otras lógicas.

Palabras claves: Grupos – talleres – agrupamientos espontáneos – cárceles – intervenciones – clínica de redes – procesos de subjetivación – inclusión social

Abstract: Given the need to address scenarios of vulnerability and violence, I want to analyze in the present, prospects of working with groups that are open to establishing processes of subjectivity and social inclusion.

The experiences will consider deployed in prisons workshops, discussion groups and spontaneous groupings. Stressing that are thinkable from other institutional settings.

The perspective in psychoanalysis produces not only a theoretical expansion but also an expansion of resources, allowing more effective action against the subjective distress, to the extent that the core change happens in that space (link) where prioritizes inter- simultaneously with the intra and transubjective.

We can talk about interventions where the given sets its way of life, in the ways they invent and resist; even when crossed by the guidelines that prints the system, other logics are organized.

Keywords: Groups - workshops - spontaneous groupings - prisons - interventions - Clinical networks - processes of subjectivity - social inclusion

Me interesa desarrollar en el presente, líneas de intervención en el trabajo con grupos en instituciones, ante la necesidad de abordar escenarios de vulnerabilidad y violencia. Estos aspectos de urgencia social delimitan un campo complejo.

En tiempos de incertidumbre, de pérdida de certezas, cobra relevancia el poder interrogar los saberes, desnaturalizar las “verdades” instituidas y revisar los procedimientos, estrategias y prácticas que las sustentan.

Las experiencias que voy a considerar se centran en diferentes espacios grupales en cárceles: talleres, grupos de reflexión y agrupamientos espontáneos. Me referiré a ellos, aunque considero central dejar sentado que el abordaje grupal, los modos de intervención y la perspectiva clínica vincular es aplicable a otros ámbitos institucionales.

En primer lugar los talleres de reflexión me han permitido abordar procesos de subjetivación con personas privadas de libertad, abriendo a crear instancias de

encuentro en el poder pensar con otros.

En los talleres que realizamos con personas próximas al egreso carcelario la propuesta apunta fundamentalmente a la puesta en palabras de las implicancias subjetivas y vinculares de la prisionización, así como posibilitar acercamientos inter-institucionales que permitan establecer conexiones comunitarias y acompañen, en alguna medida, al proceso de elaboración de los cambios vitales en etapa de pre-egreso. Procesos que requieren de la elaboración de perspectivas de proyección de vida en el plano familiar, laboral, educativo, en definitiva de inserción social. El dispositivo grupal posibilita la apertura hacia una multiplicidad de relatos de experiencias, de testimonios, posibilitando que la palabra circule, se entreteja, se anude desde un entramado de significaciones, de sentires, de expresiones y vivencias.

La perspectiva vincular en psicoanálisis abre una serie de modelizaciones que producen no solo una ampliación teórica sino también una ampliación de los recursos, permitiendo intervenciones de mayor eficacia frente al sufrimiento subjetivo, en la medida en que el núcleo a modificar sucede en ese espacio (vínculo) donde se prioriza lo intersubjetivo en simultaneidad con lo intra y transubjetivo.

Una intervención en el campo vincular es una acción-operación, que busca producir un sentido nuevo en el "entre", habilitando la posibilidad de ser pensado, simbolizado. Muchas veces hablo de intervenciones en diferencia, que abren a desnaturalizar lo dado y advertir el costado de des-cubrimiento de lo nuevo.

Me abrieron nuevas perspectivas en el trabajo con grupos, el pensar de este modo las intervenciones, las que puedo situar desde una clínica vincular de redes; que permiten permeabilizar las barreras entre adentro / afuera, desde conexiones múltiples, en un encuentro de construcción subjetiva-colectiva que permite ir habilitando a pensar - hacer- crear con otros.

C. Rojas y S. Matus (2000) definen a la clínica de redes, considerando al vínculo humano como sede privilegiada del apuntalamiento permanente del psiquismo. Plantean una clínica que conforme lazos de apuntalamiento cuando no los hubiere. Esto introduce en el operar psicoanalítico, una práctica tendiente a la conformación de tales redes, extensiva a una multiplicidad de circuitos sociales. Destacan también el valor de la interdisciplina, y el atravesamiento de multiplicidades que armen tramas, que implican también la exigencia de mantener la especificidad del texto en el intertexto. Definen una práctica clínica pensada como abordaje de redes fluidas, en constante devenir.

Pienso la clínica de redes desde esta posibilidad

de crear las condiciones para el despliegue subjetivo, que incluya desde la producción colectiva, la posibilidad de privilegiar que se inventen otros modos de habitar los espacios y de situarse en ellos, que expandan sus posibles.

Entre adentro/afuera

En los encuentros surge de diferentes e incesantes maneras la impronta del adentro/afuera, en tanto significativa de privación. El afuera es una instancia de honda implicancia para quienes se encuentran privados de libertad. Pensar el afuera es parte de una demanda que insiste. "Afuera es vida"; "Acá, muchas veces me olvido que estoy preso" "En el taller nos sentimos libres" (refiriéndose a un espacio coordinado por internos donde aprenden –enseñan- crean artesanías).

Méndez, M.L.(2011) nos dice que lo que se encierra en las instituciones disciplinarias, como prototipos de las instituciones de la modernidad, es el afuera, la potencia de lo virtual que produce las transformaciones; se neutraliza la fuerza de la diferencia y de la repetición, reduciéndola a la mera reproducción. El adiestramiento de los cuerpos tiene como finalidad quitarle toda posibilidad de variación, de imprevisibilidad. Las instituciones disciplinarias no se limitan a reprimir, sino que producen cuerpos, enunciados, sexos, posiciones de subjetivación que capturan la invención. Transformar los propios cimientos del mundo moderno, implica una operación que requiere de prácticas micropolíticas capaces de producir líneas de fuga en los conjuntos molares que ha rigidizado el campo social del mundo contemporáneo.

La producción grupal nos muestra una y otra vez la capacidad de construir potencias. Corriente ésta que atraviesa los cuerpos, creando entusiasmos, hilvanando deseos, proponiendo alternativas. En este espacio transicional se imaginaria la posibilidad de ser otro con otros, desde el poder correrse de representaciones prefijadas y muchas veces de destinos de expulsión, a la vez que verse reflejados en la mirada del otro que reconoce otros mundos posibles.

¿Que hacemos en los talleres?

Instaurar desde la coordinación un espacio-tiempo que proponga alojar los encuentros desde un encuadre posible y flexible, que permita intervenir en diferencia a lo dado. Acompañar una construcción donde los disparadores sean herramientas y no programas, en esa amalgama situacional y única, que se constituye al habilitar palabra.



Buscamos instituir pensamiento en horizontalidad, crear experiencia, promoviendo afectaciones e implicación subjetiva. Instaurar modos de organización de este espacio desde una construcción conjunta. Trabajar sobre el reconocimiento de normas y reglas a construir. Armar estrategias que prioricen el reconocimiento de las diferencias, del otro como otro y como parte del grupo. Propiciar la asunción de implicación colectiva, tendiendo a transformar la protesta en propuestas. Habilitar a construir redes que permitan conectar y propiciar espacios de intercambio. Armar nuevos modos de vincularidad, que salgan de los lugares institucionales prefijados.

Ejemplos, entre tantos que promueven compartir, escucharnos, pensar y hacer, desde el despliegue vincular y subjetivo de una construcción grupal:

“Julio comparte el tema de una canción compuesta por él, una poesía, que relata sueños y padecimientos en las pálidas noches entre rejas, versos que atraviesan en cada palabra los muros; versos que como alma en pena, salen a merodear de madrugada y se animan a escudriñar el mundo entre tinieblas... expresan ensoñaciones, desvelos. Versos que a su vez, abren al intercambio, al pensar con otros, a expresar

desde la creatividad, a animarse desde este “entre” a crear, a jugar con las palabras y con la musicalidad que la poesía y la canción habilitan.”

“Juan cuenta acerca de su hijo enfermo y esto indudablemente afecta al resto, y los conectan abriendo múltiples resonancias, ligadas a la vulnerabilidad y al desamparo, también al encuentro con el otro y la solidaridad...”

“Acá puedo hablar, compartir lo que me pasa”, “es la primera vez que digo esto”, “el grupo es mi cable a tierra” “ acá me olvido que estoy preso”.

Proponer un espacio de encuentro y establecimiento del encuadre posibilita el comienzo de este entramado en base a una demanda, a veces difusa, que implica construirla en el transcurrir. Conformer un clima de confianza es un aspecto que tampoco está dado de antemano. La presencia, el registro de lo que van pudiendo, el no quedar atrapado por el circuito demandante, que refuerza posiciones de impotencia-omnipotencia; son de por sí intervenciones. Como así también intervenir delimitando estrategias que permitan “hacer puentes”; que posibiliten se produzca algo nuevo, una posición diferente.

A veces, la posibilidad de intervención se plantea desde poder visibilizar experiencias donde esta construcción colectiva se produce, y podemos aportar un engranaje más en un circuito que ya está en marcha. Esto se produjo con los agrupamientos espontáneos ⁽¹⁾ con quienes coordino grupos de reflexión (2012 a 2015): taller de artesanos DCP y Taller El Agora.

Estos grupos se constituyen como espacios autogestionados por personas privadas de libertad. En ellos se valoriza la organización colectiva, la dinámica de redes y prácticas que llamamos “extra-ordinarias” en el trabajo de investigación que realizamos; dado a que desde un juego de palabras los llevan a correrse de lo ordinario, de los lugares instituidos. Observamos cambios en el posicionamiento de las personas que participan, quienes despliegan potencialidades de subjetivación en estos agrupamientos. Plantea novedad que en una institución carcelaria con una modalidad cerrada (conformación edilicia prototípica de las cárceles de la modernidad, entre muros-rejas) se armen grupos que se reúnen a partir de una idea, una necesidad, un problema que intentan abordar. Necesidades que no sólo atañen a los deseos individuales sino que hay allí algo de los requerimientos de un colectivo. Ante

(1) Trabajo de investigación “Agrupamientos espontáneos como experiencias de subjetivación ante la tendencia alienante de los dispositivos carcelarios” Lics. Areta, J; Cano, S y Castro, E (2014)

lo que desean, lo que les falta, y no pueden acceder, crean modos de luchar con el malestar, accionando desde el campo. Configuran espacios de pensamiento, creatividad, de aprendizaje, de trabajo, donde se gestionan diversos proyectos. Proponen modos de situarse como sujetos hacedores, donde lo que hacen los haga mirar-mirarse de otro modo. Construyen un relato de la experiencia carcelaria que se diferencia del relato de las cárceles que ellos mismos habitan. Relato que arma otros intercambios, otros cuerpos. Plantean cambios y no esperan que otros los realicen, se abocan a llevarlos adelante, aunque no siempre lo logren; esto plantea otros posicionamientos subjetivos. Entraman estrategias donde instituyen nuevas prácticas y arman nuevos modos de lazo social. Instauran redes que configuran otros modos de vinculación. Observamos que se producen en sus entramados nuevas conexiones entre adentro-afuera. En ellos cobra relevancia el debate, el análisis colectivo de las dificultades, el consenso en la toma de decisiones. Han definido objetivos que apuntan a un fin solidario, la capacitación, el asesoramiento, la inclusión social, son valores que rescatan y los embanderan en su misión como agrupamiento.

“Pensamos afuera” dicen, ¿tiene un afuera el pensar?, ¿es parte de este afuera la posibilidad de salida de la encerrona subjetiva que condiciona el sistema de encierro?

En los encuentros semanales en los que trabajo con ellos, piensan la realidad en la que viven. Armamos un espacio que habilita el diálogo al conformar rondas que abren a la circulación de la palabra, emergiendo ideas, emociones, temores, angustias, anhelos que hacen revalorizar los vínculos. Crean estrategias que los conectan, recreando otros ámbitos en el aquí y ahora del acontecer y dinámica grupal. “Se está en la cárcel pero no es la cárcel.”

Esta implicación de ser protagonista y participe directo de la construcción de un proyecto y de una tarea, va corriendo de una posición de demanda, dependencia y sometimiento, pasando a observarse posiciones más activas y autónomas. Estas son cuestiones que insisten aunque aquí hay un punto de retorno que conlleva por momentos posiciones oscilantes. Momentos de mayor autonomía y otros de dependencia, conduciéndolos a posturas más pasivas y regresivas.

Este derrotero entre dependencia/autonomía es un proceso en permanente tensión, que promueve continuos debates e intercambios. En este proceso de alternancias, contradicciones y cuestionamientos se juega una posición grupal de “grupo sujeto”. Este es un concepto de Guattari, F., permite que puedan pensarse como grupo, trabajar los ejes de verticalidad y horizontalidad y analizar la propia implicación en ellos.

Fernández, A.M. (2007) hace referencia a que para que un colectivo invente nuevos modos de acción es necesario que desborde la lógica representacional en la que transcurre la repetición de lo instituido, que haga posible imaginen, deseen y configuren otros existenciales. Es decir, habiten, de otro modo, los espacios por donde transcurren sus vidas. En este andar y accionar van inaugurando otros modos territoriales de estar-hacer-habitar que configuran un tipo particular de subjetivaciones, aludiendo a las singulares marcas que estas experiencias dejan en quienes participan en ellas.

Nos vemos impulsados a crear nuevos tipos de intervenciones cuando la clínica actual nos coloca frente a situaciones donde el riesgo de caída de la subjetividad está en juego. Podemos hablar de intervenciones en diferencia a lo dado donde se abre paso la vida, en sus formas de inventar y resistir; aún estando atravesados por las pautas que imprime el sistema, se organizan otras lógicas.

Bibliografía

- * Bernard, M., et al. (2002). Desarrollos sobre grupalidad, Buenos Aires: Ed. Lugar.
- * Bleichmar, S. (2005). La Subjetividad en riesgo, Buenos Aires: Colección Psicoanálisis, Sociedad y Cultura.
- * Bozzolo, R; Bonano, O; L'hoste, M (2008) El Oficio de intervenir, Políticas de subjetivación en grupos e instituciones. Ed. Biblos.
- * Bozzolo, R y L'hoste, M. – Nuevas condiciones para el trabajo con grupos e instituciones
- * Fernández A. M. (2007). Las lógicas colectivas, Imaginarios, cuerpos y multiplicidades, Buenos Aires: Colección Sin Fronteras.
- * Matus, S; Rojas, M.C. (2000), “Clínica de las redes: Otra perspectiva en el psicoanálisis de los vínculos” Publicado en actas de las jornadas de la Federación Arg. de Psicoanálisis de Configuraciones Vinculares, Buenos Aires.
- * Méndez, M.L. (2011). Procesos de Subjetivación, Buenos Aires: La Hendija.
- * Spivacow, M. –Clínica psicoanalítica con parejas; Entre la teoría y la intervención – Lugar Editorial- 2008
- * Ulloa, F. (2011). Novela Clínica Psicoanalítica. Historial de una práctica, Buenos Aires: Libros del Zorzal.